

# EN CADA LUGAR DE TRABAJO ¡Asambleas obreras de unificación revolucionaria!

## ¡Aplastemos

Se hace propaganda, clandestinamente, contra la F. A. I. y la C. N. T. Se lanzan calumnias fabricadas de ex-profeso en las colas, contra la F. A. I. y la C. N. T.

Se difunden octavillas y pasquines anónimos contra determinados cuerpos armados, con la intención malévola de hacer creer que tienen su origen en las organizaciones libertarias.

Se carga a cuentas de la F. A. I. y la C. N. T., en ese trabajo de zapa que apunta a desprestigiarlos, cuantas penurias sufre el pueblo.

Se prononan consignas para arrancar las banderas rojinegras que flamean en Cataluña y que hieren la sensibilidad sectaria de ciertos jefecillos políticos.

Se rumorean absurdas leyendas sobre los anarquistas de la F. A. I. Y todo eso, a la sombra de nuestra tolerancia, mientras tendemos el abrazo fraternal a todos los luchadores antifascistas.

Y todo eso, mientras atravesamos las horas difíciles en que el esfuerzo debe fundirse en una sola voluntad de vencer.

Son las víboras venenosas de la retaguardia. Son los productos nefastos de la burguesía, de la política conspiradora. Son los enemigos de la Revolución.

Donde los encontremos, envenenando el ambiente, fomentando la desconfianza, sembrando calumnias, procedamos sin contemplaciones. ¡Hay que aplastar a las víboras! Va en ello la vida de la Revolución y la suerte de la guerra.

## las víboras!

### La encuesta de "TIERRA Y LIBERTAD"

## Contesta el camarada M. Salas

Me pedis concreción y síntesis en la respuesta. Trataré de hacerlo siempre sea por responder a vuestros deseos, aun cuando, a decir verdad, la respuesta única y por lo tanto concreta a todos y cada uno de los problemas planteados en ella, es esta: CONSCIENCIA IDEOLÓGICA.

Estamos en un mar de confusiones. La voluntad más recta flaquea cuando se trata de adentrarse en el estudio sereno de las posiciones adoptadas por los hombres y las organizaciones en los últimos tiempos.

Pasamos los anarquistas de la situación extralegal a la "legalidad" por nuestra prolección; la sangre de los mártires del anarquismo fecundó la tierra en los primeros y en todos los tiempos del alzamiento fascista. Por eso y por nuestra propia capacidad, por lo garantido que éramos para la revolución, y para que ésta no fuese escoteada, colabramos en el poder.

¿Labor positiva? ¿Resultados prácticos? Parciales en todo caso. No hablémos de lo que en anarquismo clásico, de lo que en el concepto romántico del ideal supone una transición de principios.

Colaboramos; esta es la palabra. En el gobierno, en los organismos defensivos y económicos gubernamentales. Se justifica, no obstante, nuestra colaboración.

Sinceridad obliga a decir que en la actual revolución hay falta de sinceridad por parte de todos. Quizá a nosotros nos perdí el haber sido leales, honrados y sinceros antes que nadie. El problema de la guerra y el de la revolución está planteado en eso, en la falta de sinceridad. Todos clamamos por la unidad, por la lealtad y otros elevados principios de respeto a las ideas y a los partidos y si nos descuidamos hoy estaríamos casi desplazados de la dirección de la economía y la responsabilidad revolucionaria. Los partidos políticos, sagaces, astutos y diplomáticos por naturaleza tratan de engañarnos las más veces posible.

La posición nuestra no admite réplica: ¡Debemos dejarnos engañar? Un fino instinto de conservación, de amor a las ideas y de apreciación del actual momento, nos dice que NO. Hay que mantenerse y obligar a los demás a suspender el juego de forma que la revolución, la economía y la guerra no sufran repercusión perjudicial alguna. Para ello hemos de hacer "política": esto es, hemos de ser un poco "hábiles", ya que para engañar no valemos.

Planteadas así las cosas, el panorama de la guerra nos trae motivos bastantes para enfrentar la realidad con nuestra conducta ideológica y revolucionaria.

Y fuertemente "adaptado" que no "abstraído" por las actuales necesidades, opino:

1.º Que una vez derrotado el fascismo no hay problema de unidad revolucionaria. Compromisos de verbo y de pluma afirman que la libertad coronará nuestro triunfo. Propugno por el inmediato establecimiento, después del triunfo, de una Junta Nacional de Defensa, integrada por todos los sectores auténticamente revolucionarios, cuya principal misión será la de la defensa nacional. En el orden político, social, económico y administrativo, al respecto de las características esenciales en cada pueblo, provincia o región es la clave del éxito. Ser obligados, nunca. Imponer, mucho menos. Federalismo en todo; esa es mi respuesta.

2.º Desde luego, si con ello se consigue la unidad de criterio de todos los anarquistas españoles. Todo cuanto tienda a coordinar los esfuerzos de una misma fracción social es aplicable no después del triunfo, sino precisamente antes del triunfo. Esto, si vuestra pregunta se refiere al acuerdo de unificar las actividades "incontroladas" como se dice ahora, de todos cuantos compañeros pensamos en libertaria.

3.º Mi respuesta primera recae en conjunto la imponderable importancia de vuestra tercera pregunta. Intentar señalar la forma es tarea ardua por su complejidad. Pero el método es sencillo, sencillo, como sencillo y clara es nuestra organización. Federalismo en todo. La producción en Sindicatos de Industria, con sus Federaciones locales, comarcales,

regionales y nacionales. La producción agrícola socializada, con sus Federaciones comarcales, regionales y nacional de Colectividades. El Municipio libre, aglutinante de las tendencias revolucionarias del lugar. Así, sólo así, puede coordinarse eficientemente la economía entre las diferentes regiones, respetando a la vez, lo que son concepciones ideológicas o políticas de cada una de ellas.

4.º Problema difícil, de verdad, el de la fusión. Examinemos los hechos actuales; veamos las experiencias que nos brinda la historia y tengamos en cuenta una opinión que vertida por conocidos militantes, va tomando cuerpo en el ánimo popular. Es innegable que, a pesar de todo, el anarquismo tiene la especial misión de comprender al pueblo. Ayer se reclamó la coincidencia de los dos centros sindicales en la ayuda al Gobierno; la coincidencia culminó con la entrada de la C. N. T. en éste. Hoy, se propone una alianza cordial que dulcifique las relaciones entre ambas organizaciones y que posibilite así la victoria sobre el fascismo. Lo que no podemos asegurar es que mañana, una vez conseguido el triunfo, cada cual tratemos de imprimir a éste el marchamo de nuestras distintas ideologías; y el pacto, la alianza, de hecho vendría por tierra. Surgirá con ello nuevamente la pugna que nos conduciría, en la sombra del triunfo, al riesgo de estrellar toda nuestra obra. Resisto, en su revolución, fué algo afeccionador en cuanto se refiere a las relaciones entre libertarios y bolcheviques. Intentar reproducir en España aquella lucha sería también cuando no criminal. Ojamos por última la voz autorizada de dos eminentes concejales de nuestro movimiento y reflexionemos después.

Horacio M. Prieto, en un artículo publicado no hace muchos días, opina así: "No hay más que una esperanza: LA FUSIÓN DE LAS DOS CENTRALES SINDICALES U. G. T.-C. N. T., dando nacimiento a una organización sindical única, que virtualmente asumiría la dirección total del país y sería el elemento neutralizador en la pugna técnica, siempre noble, de las agrupaciones específicas. Teniendo de hecho el proletariado el privilegio de administrar la cosa pública, sobre un plan bien definido que concretara los anhelos generales, lo demás quedaría limitado a una controversia entre las escuelas socialistas, sin que ninguna se sintiera preterida y poseyendo todas derechos iguales para reducir a los trabajadores en un sentido verdaderamente revolucionario y democrático."

Federica Montseny, en un reciente discurso, ha dicho respecto al problema de las relaciones futuras: "En el aspecto económico tengo la convicción, ya de tiempo expresada y mantenida, de que España está capacitada para hacer un ensayo inédito en el mundo, y el único que tenga probabilidades de intensificar la producción y hacer frente a los problemas que plantearán la post-guerra y la post-revolución: es decir, la economía dirigida por la misma clase trabajadora, por mediación de las Federaciones de Industria, formadas por todos los obreros de España, desapareciendo la C. N. T. y la U. G. T., para constituir un gran organismo productor y regulador de la producción."

Adaptámonos a la realidad futura se impone pensar en una solución eminentemente libertaria, que es contraria a toda autoridad. Ella es la FUSIÓN DE LAS DOS CENTRALES SINDICALES. Y adivinamos los resultados de este gran paso, nos atrevemos a augurar que en ella el movimiento anarquista saldrá vigorizado y que la pugna noble, leal de las escuelas ideológicas no tardará en resolverse de acuerdo con la razón y excelencia del ideal supremo encarnado por los anarquistas.

He aquí mi respuesta hecha, sin dogmatismo, con un criterio elevado de apreciar la necesidad actual y la realidad futura. A vosotros, anarquistas como yo, la brida para que penséis con serenidad y reflexión acerca de ella.

M. SALAS  
Director de "Cultura y Acción"  
Alicante, febrero 1937.

# La juventud se prepara

Nuestro pueblo ha reaccionado magníficamente y se prepara para la lucha. No hablamos de los inconscientes, de los impotentes, de los saboteadores de la causa revolucionaria que defendemos en la guerra antifascista. Hablamos de los hombres de todos los partidos y tendencias que, mal o bien, a veces con exceso de aparatoidad y exhibicionismo estridente, se adiestran para ser útiles con las armas en las manos en las filas del ejército popular.

Instructores de guerra realizan una magnífica labor, adiestrando a los trabajadores de todas las edades que han respondido al llamado de las organizaciones antifascistas.

Nuestras Juventudes Libertarias han tomado a su cargo una tarea eficientísima, aunque sin apelar a recursos publicitarios, que muchas veces tienen, más que otra cosa, propósitos proselitistas y demagógicos. En toda Cataluña, las juventudes recibirán enseñanzas teóricas y prácticas sobre la lucha, de acuerdo a los métodos y a los elementos moríferos que se emplean en la guerra actual.

Los Batallones de la Juventud Revolucionaria, la juventud que desea aprender a fondo lo que se debe saber para hacer eficazmente la guerra, son un magnífico ejemplo de capacidad organizadora y de responsabilidad revolucionaria.

## 232.000 refugiados

Se calcula que el número de refugiados actualmente en Cataluña asciende a 232.000, en la siguiente forma: 90.000 de Madrid, 54.000 de Málaga, 28.000 de Almería, 20.000 de Extremadura y Castilla, 20.000 de Irún y San Sebastián, a los que hay que añadir los que han escapado al control oficial.

## Nuestra Prensa en la guerra y en la Revolución

### A los camaradas reunidos en la Conferencia de la Prensa Confederal y Anarquista, el saludo fraterno de

#### "TIERRA Y LIBERTAD"

Nosotros, diario de la F. A. I. levantina, después del atropello de que fué víctima, expone concretamente el resquebrazamiento.

Nuestro sufrido una suspensión injustificada, y aunque pudimos volver saliendo a la calle, no quisimos por no romper la armonía que debe existir entre nosotros y no producir tratamos que sólo beneficiar a los fascistas. La serenidad, que es casi siempre un principio de justicia, no la demuestra el que hace alarde de ella, sino el que realmente la posee.

Hemos dicho y repetimos: la F. A. I. no ha hipotecado su libertad de crítica y ninguno, por más alto que esté situado en el gobierno, puede aplicar la mordaza cuando hablamos y escribimos sin otro objetivo que el de obtener la victoria en la guerra y el triunfo de la Revolución.

A Nosotros, ¡salud y adelante!

Oriente, de la Comarcal de Tortosa, fijando su criterio sobre la actuación que deben seguir los sectores antifascistas, varlos de los cuales se dedican a especulaciones y maniobras políticas, dice:

Que ningún organismo antifascista haga el mismo error cometido por el partido único, y todo lo que no sea moneda, brasa, municiones, fusiles, tanques, trinitrotolueno, cajas, cañones, abnegación y sacrificio, etc., son ganas de hacer juego al fascismo; son ganas de jugar con la cabeza, son ganas de dejar indefensas las vidas de nuestros seres más queridos; de nuestras compañeras, de nuestros niños, de nuestras hermanas; de nuestra dignidad; de nuestra honra; de la bestial lubricidad de la soldadesca mercenaria, de los sátrapas moros modernos y rubios, de la canalía clerical, de la Palanca y del Recuerdo.

Ruta, el vibrante vocero de los jóvenes libertarios, define en un editorial un concepto del Ejército popular, saliendo al paso de las consignas difundidas por quienes intentan quitar a las fuerzas antifascistas el espíritu revolucionario.

Combatimos — dice — la pretensión de que el Ejército no sea controlado por los Organismos revolucionarios. La única garantía del no fracaso está en la intervención de los trabajadores en el desenvolvimiento de sus Divisiones, como patente de su seguridad para los productores. Las ideas de neutralizar el Ejército con una sola bandera, es creación del reformismo que no puede consentir que el proletariado internacional se entusiasmase cuando observa que en España no se lucha por realidades concretas sino por algo que es esperanza internacional cuando habla de la instauración de una nueva economía y aún, incluida en la preponderancia de los Sindicatos obreros como forjadores de la primera fase.

Completamente de acuerdo con nuestros jóvenes camaradas.

C. N. T. [Madrugada, el nuevo órgano del Sindicato Nacional del Transporte Marítimo, en su segundo número, sintetiza acertadamente en un editorial el deber del pueblo:

El pueblo debe alzarse frente a la política de "no intervención" del exterior y consolidar su unión sindical contra el derrotismo del interior.

# Preguntad a los combatientes. Ellos os dirán que forman el EJERCITO REVOLUCIONARIO

## ¡Camaradas!

PROPAGAR Y REALIZAR LOS ACUERDOS DE NUESTROS PLENOS ESPECÍFICOS Y CONFEDERALES ES UNA NECESIDAD INELUDIBLE DE LOS MOMENTOS QUE VIVIMOS.

LA REVOLUCIÓN DEBE PROSEGUIR SU TRAYECTORIA EN LA INDUSTRIA Y EN LA AGRICULTURA. LOS ACUERDOS DEL CONGRESO REGIONAL DE LA C. N. T. DEBEN SER CONOCIDOS EN DETALLE POR TODOS LOS TRABAJADORES CONFEDERADOS Y DE LA U. G. T.

LAS ESTRUCTURACIONES DE LOS DOCE SINDICATOS DE INDUSTRIAS DEBEN SER CONSOLIDADAS, ACOPLANDO CON TODA RAPIDEZ LAS SECCIONES Y SINDICATOS QUE ENTRAN EN EL CONJUNTO DELIMITADO POR LA RESOLUCIÓN DEL CONGRESO.

LOS CONSEJOS DE ECONOMÍA, CONTROL Y ESTADÍSTICA, COORDINADORES Y REGULADORES DE LA PRODUCCIÓN Y DEL TRABAJO, DEBEN SER CREADOS DE INMEDIATO.

LOCAL, REGIONAL Y NACIONALMENTE, LA ORGANIZACIÓN SINDICAL DEBE PONERSE EN CONDICIONES DE EXPLOTAR Y ADMINISTRAR TODA LA ECONOMÍA, ENTRELAZANDO LOS ORGANISMOS BÁSICOS DE LOS LUGARES DE TRABAJO EN LAS FEDERACIONES Y CONSEJOS, CUYAS SECCIONES TÉCNICAS HAN SIDO PRECISADAS EN LOS ACUERDOS TRASCENDENTALES DE LA C. N. T. Y ESTA OBRA, QUE REQUIERE MÉTODO, CONSTANCIA, COORDINACIÓN, DEBE IR ACOMPAÑADA DE UNA PROPAGANDA ILUSTRATIVA EN LOS LUGARES DE TRABAJO, EN ASAMBLEAS OBRERAS, EN LA PRENSA Y EN LOS MITINES DE LA ORGANIZACIÓN.

NO OLVIDEMOS, CAMARADAS, QUE SÓLO QUEDA FIRME EN LA ACTUAL ETAPA DE GUERRA Y REVOLUCIÓN, LO QUE ES OBRA VUESTRA, LO QUE CONSTRUIS Y DEFENDEIS CON TODAS VUESTRAS FUERZAS.

## ¡Al trabajo!

### Los peligros del momento

## Plenos Poderes Estatales

Se ha comenzado suavemente a declinar la propaganda gubernamentalista. Como en todas las grandes etapas de la historia, los interesados en convertir sus dogmas políticos en realidad aprovechable, han tenido presente la repulsa del pueblo y han obrado con cautela para evitar la ira de las masas impregnadas de espíritu libertario. Han dejado correr el tiempo, hasta que, estudiadas y preparadas con habilidad, sus fórmulas han subido de tono, convirtiéndose ahora en una insistente apología del poder absoluto en manos del gobierno del que forman parte.

¡Todo el poder al gobierno! ¡Plenos poderes para el gobierno! ¡Un solo gobierno! Son las consignas que se difunden, especulando con situaciones forzadas creadas por la guerra y otras creadas artificialmente para fines partidistas. El argumento de peso es siempre el mismo: están representados en el gobierno todos los sectores antifascistas.

Aunque estuvieran todos los sectores integrando el gobierno, aquí y en Valencia, lo que no es exacto, es absolutamente falso que la dictadura — disfrazada con palabras menos agresivas — pueda salvar la situación o sea aceptada por la mayoría del proletariado español.

No hacemos aquí cátedra principista aferrándonos a nuestros conceptos anarquistas sobre la función gubernamental en la Revolución. Ya hemos dicho que las circunstancias han llevado a los anarquistas a intervenir durante la guerra en los organismos oficiales. Pero la misma experiencia ha indicado que la Revolución no ha sido impulsada desde arriba, sino que todas sus conquistas han sido fruto de la directa acción de los trabajadores. En cambio, desde el poder han surgido decretos y fórmulas fuera de la totalidad reconstitutiva que debe primar en estos momentos, marginando la libertad de acción de los productores, en lo que a la transformación social respecta.

Desde el poder no puede venir la milagrosa salvación que no surja del esfuerzo del proletariado. El poder, tiene una tendencia marcada a la limitación de funciones para el pueblo y a la absorción de toda la vida económica y social en sus moldes legales. El poder puede hoy llevar a cabo la coordinación y la dirección de la guerra, porque el gobierno que aceptamos por factores que nuestra voluntad no ha podido eliminar, es el que se dedica a la defensa antifascista, es el que reúne las fuerzas políticas y sindicales en un bloque único de dirección en la marcha de la guerra. No aceptamos la fuerza gubernamental en la dirección y absorción de las funciones económicas y sociales que corresponden a las fuerzas proletarias, cuya capacidad se ha visto en una experiencia de siete meses que ha maravillado al mundo entero.

La verdad es una en lo que al desarrollo de la Revolución económica se refiere. Deben tener los trabajadores libertad de acción y organizar la economía, administrar la producción, regularizar el intercambio, establecer el sistema de consumo, sin ingerencias directivas del Estado, aunque por la interdependencia entre la guerra y la economía, deba haber un nexo entre la base de producción y los órganos de dirección militar. Cuanto se intente en el sentido de depositar todo el poder en el gobierno, confiándole la misión de hacer y deshacer a voluntad de los hombres reunidos circunstancialmente en sus instituciones, está destinado al fracaso, por cuanto los trabajadores, revolucionarios que han mandado hombres a los gobiernos para control y para responsabilizarse de lo que desde allí se realice, no permitirán que se haga efectiva en España una forma de transición que comienza por desconocer la libertad del proletariado, al dar atribuciones absolutistas a un gobierno cualquiera, que dentro del proceso de absorción de poderes, va imponiendo paulatinamente sus directivas, desplazando a los disconformes, y terminando en el peor de los desastres: para una Revolución que persigue la manumisión del proletariado: la dictadura del grupo o del partido más hábil o más fuerte.

Como anarquistas sabemos la peligrosidad de esa corriente que hace víctimas y adeptos entre la parte del pueblo que no comprende el porqué de las fallas habidas y confunde errores cometidos por ineptitud y traición de jefes políticos y militares con una pretendida incapacidad de ganar la guerra y hacer la Revolución sin un poder de hierro, sin una dictadura. Quienes provocan intencionadamente reacciones populares y claman por el látigo que ha de volverse contra el mismo pueblo, saben bien que en España eso sería posible si no hubiera una fuerza que vela por la verdadera Revolución española. Y por eso, combinan su propaganda predictatorial con la de desprestigio contra la F. A. I. y la C. N. T.

¡Todo el poder al gobierno, es la fórmula de la división y por tanto de la derrota del proletariado!

Hay que levantar en la España nueva una muralla contra los intentos dictatoriales. ¡CON LA ALIANZA OBRERA REVOLUCIONARIA! ¡CON LA GESTIÓN ECONÓMICA Y EL CONTROL A LOS GOBIERNOS! ¡DESDE LOS SINDICATOS! ¡LA FUERZA ESTA EN EL PROLETARIADO!